

# CRÓNICA CASTELLONENSE.

PERIÓDICO DE LITERATURA, NOTICIAS É INTERESES MATERIALES.

Se publica los Martes, Jueves y Domingos.—Precios de suscripción.—En Castellón, un mes 4 rs. Un trimestre 12 rs. Seis meses 22 rs. Un año, 40 rs. Fuera, trimestre 14 rs. Seis meses 24 rs. Un año 44 rs.—Anuncios y comunicados, á los suscriptores 8 mrs. línea y á los no suscriptores 16 mrs. línea.—Se suscribe en la Redacción y Administración de este periódico, Mayor, 136.—La correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.

## ADVERTENCIA.

1.

Por causas ajenas á nuestra voluntad no pudo circular nuestro anterior número.

2.

Con el presente número remitimos á los señores de fuera de la Capital el recibo del presente trimestre de suscripción cuyo importe esperamos nos envíen á la mayor brevedad si no quieren experimentar retraso en el recibo de nuestro periódico.

## REVISTA DE LA CAPITAL.

Si en todos casos es penoso el cargo de revisero, lo es mas cuando uno ha de ejercer sus funciones en una población en donde nada pasa.

Castellón es una de esas ciudades en donde se pasan los días, las semanas y aun los meses sin que ocurra nada de notable, y por lo tanto es punto menos que imposible escribir una revista, si en esta, como su mismo nombre indica, se han de relatar los sucesos acaecidos en un corto espacio de tiempo.

Pero como quiera que es preciso llenar este vacío del periódico, nos vemos en el caso de escribir una revista de la Capital, como Dios nos dé á entender, seguros de que nuestros lectores nos han de dispensar el poco interés que ofrezca en gracia del mucho trabajo que nos cuesta escribirla.

Un suceso lamentable para todos, cual es la carestía que se viene observando de algun tiempo á esta parte, ha venido á proporcionarnos el placer de ver realizar algunas de las mejoras materiales de que tanto necesitaba Castellón, y por las cuales tanto y tanto se ha clamado.

Si los castellonenses son en verdad

algo indolentes, fácil es que dejen de serlo y que despierten de su letargo habitual cuando la desgracia se cierne sobre sus hermanos y su estado reclama los sentimientos de la caridad.

La M. I. Municipalidad de Castellón es una de las que mejor han respondido al llamamiento del Gobierno de S. M. para que llevándose á cabo cuantas obras fuese posible se diese trabajo á las clases menesterosas, aliviando de esta manera el estado de penuria por que estamos atravesando.

Nuestra Iglesia parroquial esta sufriendo notabilísimas reformas y si no en todo al menos en parte, podrá satisfacer las necesidades de la población y aun sustituir á la Catedral el día que se estableciese en esta el Obispado que por tanto tiempo nos retiene Segorbe.

El camino desde esta á la estación del ferro-carril se está construyendo, y á la par que se tienen empleados en dicha obra un número considerable de braceros, se presta un gran servicio á Castellón, pues por este medio se logra acortar mucho la distancia que antes habia que recorrer para trasladarse de esta á la estación ó viceversa; mayormente si la Municipalidad, como es de suponer trata de que nuestra población se ensanche por aquella parte.

Otras obras de gran utilidad sabemos que están proximas á realizarse, de lo cual nos alegramos infinito y nos complacemos en aplaudir la actividad que en las presentes circunstancias han desplegado las personas que actualmente rigen los destinos de Castellón.

Continúen así, y las columnas de nuestro periódico no se verán ocupadas, como frecuentemente sucede, con frases de censura que siempre escribimos con verdadero sentimiento.

Respecto á diversiones, pocas veces habrá estado Castellón tan animado como en la época presente.

Con la terminación del invierno no menudean tanto los bailes y los funciones teatrales, pero en cambio la temporada de los baños se acerca y la gente joven, juntamente con la que sin ser joven tiene buen humor, se promete pasar agradables ratos en nuestra her-

mosa playa.

Salvo el parecer de algunos, que tienen el prurito de verlo todo por el lado oscuro, nosotros creemos que Castellón vá marchando por la vía del progreso tanto material como moral.

Nada mas por hoy.

Ramiro Ripollés.

.\*

Una persona muy aficionada al toreo nos suplica hagamos presente, que nuestra plaza de toros (OTRO NOMBRE LE DARÍAMOS) se encuentra en muy mal estado, y convendría que se recompusiera.

Comprendemos que la afición por esta gloria patria, lleve á tal extremo á ciertas personas.

Así son los tiempos.

.\*

Antes de ayer por una casualidad, fuimos al ermitorio de la Magdalena, ó sea al Castellón de hace algunos siglos.

Una vez allí, recordamos que se están practicando algunos trabajos en busca de aguas, por cuenta del M. I. A. de esta Ciudad y dirigidos por el ingeniero Sr. Sociats.

El objeto es proveer de mas agua á esta vega, por manera que con las deseadas aguas, se podrían reducir á huertas, una multitud de terrenos, dedicados hoy á la cosecha del algarrobo y olivo.

Bajamos pues del ermitorio, despues de haber visitado aquellos restos de nuestra antigua población, y nos dirigimos hacia el punto donde segun nos habian indicado unos labradores existia el primer pozo que visitamos.

Actualmente este pozo, mide una profundidad de 14 metros, con una anchura en su fondo de 1,75 metros. Hasta de hoy, fuera de cosa de un metro de tierra, qué es la capa primera que tiene allí el terreno; lo demás es roca azul de la que domina en este

Secretarios de Ayuntamiento, en  
administración profesores de ins  
maria, comerciantes, agrimen.  
etc.  
de venta al precio de 12 rs., en  
cimiento

ACION DE TIERRAS.

PRACTICA DE TASARLAS.  
por  
Francisco Ruiz y Rochera.

o, Agrimensor por la Real  
de S. Carlos, socio de mérito  
amigos del país, de la Real  
ca de Madrid, de varias  
aciones científicas etc. etc.

ora está declarada de Texto  
lenio que empieza en 1867.  
ocida utilidad á los cursantes  
tura, Agrimensores y peritos  
á los propietarios y hasta y

de venta, Castellón casa del  
or 30, librería de Rovira her-  
de Perales, en esta imprenta,  
Gaschs. Madrid, S. Martín  
e la Publicidad.

hocolates.

CREDITADA FABRICA DE S.  
SITUADA EN VALENCIA CA-  
DE LA TAPINERIA N.º 4.

penden estos, en el de-  
central de esta ciudad,  
en la calle de Enmedio  
confitería de D. Fernan-  
egad, á los mismos pre-  
en la fábrica como pue-  
por la marca de las cu-  
ó etiquetas,

hojalateria de Manuel San-  
San Juan num. 6, se ha reci-  
artido de tela metálica de su-  
idad á precios convenciona-

no firmado: El Director y propietario,  
MIRO RIPOLLES.

ponsable, D. Antonio Cardona.

ip.º de Ordóñez y Cardona.

dicen va a  
rior publica-

país.  
Este pozo está situado bajo del montecito y a la parte del mar; actualmente los trabajos han sido desviados de la vertical evitando la roca.

El 2.º que visitamos y que está a la distancia de unos 12 metros, fué comenzado al mismo tiempo que el anterior, midiendo en la actualidad un profundo de 5 metros, teniendo en el fondo y boca el ancho de 2,80 metros. La primera capa está formada por la tierra roja antes indicada, y que mide un espesor de 1,40 metros.

En este pozo están paralizados los trabajos, para continuarse con el perforador. Su situación es la misma que la del 1.º

El tercero, situado entre el barranco y el monte cerca de uno de los pozos, mide una profundidad de 12,75 metros. Siete de estos se han obtenido por medio del perforador, el que al caer en su trabajo, produce un sonido sobre la roca, que indica hay debajo una gran cavidad. Los trabajadores esperan que esta roca se encontrará el agua. Este pozo fué el último que se comenzó. El terreno que se ha encontrado, consiste en tierras arcillosas, con grandes pedazos de roca.

Actualmente un ligero accidente ocurrido en los trabajos, hace que estos se hallen paralizados.

Los tres pozos vienen a formar un triángulo isósceles cuya base son los pozos 1.º y 2.º

Además, hemos visto algunas señales que indican una dirección de agua siguiendo la vertical que dividiría el triángulo.

Si se continúan los trabajos del último pozo, es de temer que dentro de breves días las dudas se conviertan en la realidad, y muchos terrenos aumenten en mucho su valor actual.

Algunos de los periódicos que se nos remiten de cambio, los recibimos con notable retraso: otros no los recibimos ni tarde ni temprano, constándonos por sus directores que se nos han remitido.

¿Que personas hay por ahí tan aficionadas a la lectura?

Aviso a los señores gefes de Correos.

Tenemos entendido que en este verano una acreditada orcherateria de nuestra ciudad tendrá unos lujosos carritos de mano en los cuales se venderán helados por las calles, a precios fabulosos.

Aviso a los acalorados.

Leemos en *El Correo del Ebro*, periódico de Tortosa, las siguientes líneas que nos apresuramos a reproducir, por creer muy justo el asunto que las motiva, del cual teníamos ya algunas noticias.

Dicen así.

«Pedimos a todos los PERIÓDICOS DE ESPAÑA se sirvan reproducir los siguientes párrafos, que extractamos de la brillante defensa oral, que en el acto de la vista pública de la causa que se seguía por D. Andrés Campo, contra el director del periódico *El País*, pronunció ante el Juzgado de esta ciudad, nuestro queridísimo amigo D. Ramón Foguet.»

Dice así:

«Pero en esta obra, Señor, que se llama *Ferro-carril de Valencia a Tarragona*, no han existido las leyes sino para burlarlas y despreciar sus preceptos con una audacia nunca oída.

«Han sido invadidas nuestras fincas como si fuera verdaderamente nuestra comarca un país de conquista y nuestros bienes cosas nullius, que están a la disposición del primer ocupante.

«Desde el inmediato pueblo del Perelló a la riquísima villa de Ulldecona, se han ocasionado perjuicios, en uno y otro concepto, por valor de muchos millones, que están por satisfacer todavía.

«Las reclamaciones han sido infinitas, siempre ociosas, siempre inútiles. Se ha acudido a la autoridad por la vía oportuna, siempre en vano».

Leídas estas enérgicas palabras, que son la historia exactísima del paso por este riquísimo país de la Empresa constructora, los periódicos todos pueden comprender nuestro interés en que se reproduzcan.

Es necesario, aunque se escandalice España entera, que se sepan las injusticias e ilegalidades cometidas aquí entre nosotros, sin ser la ley y la razón suficientes para poner a salvo el derecho sagrado de la propiedad; es necesario que el Gobierno fije ya su atención en todo eso y acuda al auxilio de los propietarios hasta hoy burlados en sus justísimas reclamaciones, es necesario, en fin, poner término a un estado de cosas que parecen increíbles en pleno siglo XIX, que tanto valor se da a las leyes dictadas para enfrenar lo mismo al río potentado, que al mísero labriego.

Y para conseguirlo apelamos a la publicidad: leamos desde el ministro de la

corona hasta el último empleado de la nación, leanlo todos, y no hay que darle la Empresa se verá obligada a cumplir sus compromisos, reducida dentro los límites que marca la ley, sin excederse un paso por mas poderosa é influyente que sea.

Si, porque en España la justicia no es una palabra vana, puede burlársela por algún tiempo, pero reconocido el delito se castiga al infractor, ocupe la posición social que ocupe.

Y así sucederá, una vez enterado el Gobierno de esas infracciones, pues de lo contrario sería la negación de todo poder, de toda autoridad y un escándalo inaudito en los fastos de nuestra actual legislación.

Nicolas Bosch

## VARIEDADES.

### LAS VENDEDORAS DE CEREZAS.

(De ALFONSO KARR.)

Solaba noches pasadas que, bajo una espesa bóveda de verdes sicomoros, había, como una docena de mugeres, salvo error: la una, sentada sobre un banco, tenía encima de una mesa cerezas de muy buena apariencia. Las mejores, como se puede suponer, estaban encima y la vendedora gritaba:

—¡A las ricas, a mis buenas cerezas, a las ricas.....! ¡gustadlas, que son de miel.....! Probadlas, señor, probadlas, antes de que me las compréis.

Hacia calor, sentí sed, gusté una, y aumentándose mi sed, me decidí a comprar.

Otra vendedora tenía colocadas con gracioso esmero sus cerezas, adornadas con hojas de vid, entre las cuales había puesto algunas flores; esta no permitía que nadie las tocara.

—¡Estas sí que me parecen mejores! dije para mis adentros; y luego compré.

Una tercera vendedora las había cocido, y tenía otras además puestas en aguardiente; acerqueme y compré de las unas y de las otras.

Otra tenía un cesto herméticamente cerrado, y decía:

—Yo tengo mejores frutas que todas esas mugeres, pero las doy mas caras y quiero venderlas todas de una vez; quiero que me pagueis adelantado, y os llevaré el cesto tal como está, sin abrirlo, hasta que estemos en vuestra casa.

Quise decidirla a que me vendiese una ó dos libras, mas ella se resistió, y yo tomé el cesto cerrado.

Otra atravesaba el río; llevaba su frasco de precauciones para se, mientras yo me par como la oculta. —No me pidais fiabilidad; pero hablando miento imprevisto, me dos puñados y l... —Yo sí que las te hermosas, decía ot en ocultar un cesto no son para vende podrirse en el árbol.

La supliqué tanto yó por venderme c... —Mis cerezas está otra vendedora.

—Pues entonces, la venís al mercado, y enseñais vuestra fr gladita y compuesta.

—¡Ah! ¡me respé gar, quizá me decid libra ó dos, pero sol

Y otras muchas mente su mercan manera.

—Las mías vienen las hay parecidas Y compré.

—Yo soy la que al Shah de Persia. Compré su fruta.

—Venid y atad un Y volví a compra

—Estrenadme; yo nada: os llevaréis l

Tambien compré. —¡Yo no la vendo...

—¡Ah! hacédme la fin lleváis en vuestro r

La di el sello, t cerezas, poco despu de que con el se el reloj tambien.

—Todo el mundo n no me quedan mas, dedora a la moda.

comer lo que vien

## FOLLETON DE

POE

Dios contemplo s l'lena de su poder. Ya que era digna d Su hermosa imájer Y entonces creó al Y le dió por morad Broto del frágil loc Surgió en fin, de Al inspirarle el qu La eterna luz de s

—Cómo pintar la El inmenso placer

INDICADOR llevando tales agentes en la mano un número de nuestra anterior publica-

sta el último empleado de la  
nulo todos, y no hay que du-  
Empresa se vera obligada á  
compromisos, reducida den-  
hites que marca la ley, sin-  
un pa-o por mas poderosa  
e que sea.

ue en España la justicia no es  
vana, puede burlársela por al-  
pero reconocido el delito se  
fractor, ocupe la posición so-  
pe.

cederá, una vez enterado el Go-  
sas infracciones, pues de lo con-  
la negacion de todo poder, de  
dad y un escándalo inaudito en  
nuestra actual legislación.

Nicolas Bosch

## VARIEDADES.

### VENDEDORAS DE CEREZAS.

(De Alfonso Karr.)

Elles pasadas que, bajo una  
veda de verdes sicomoras,  
no una docena de mugeres,  
la una, sentada sobre un  
a encima de una mesa cere-  
y buena apariencia.—Las  
omo se puede suponer, esta-  
a y la vendedora gritaba:  
cas, á mis buenas cerezas, á  
! gustadlas, que son de  
probadas, señor, probadlas,  
que me las compréis.

adadora tenia colocadas en  
mero sus cerezas, adornadas  
de vid, entre las cuales habia  
unas flores; esta no permitia  
las tocarse.

que me parecen mejores!  
mis adentros; y luego com-

era vendedora las habia co-  
ia otras además puestas en  
te; acerqueme y compré de  
de las otras.

nia un cesto herméticamente  
decia:

ro, mejores frutas que todas  
res, pero las doy mas caras  
venderlas todas de una vez.

e me pagueis adelantado, y  
el cesto tal como está, sin  
asta que estemos en vues-

decidirla á que me vendiese  
libras, mas ella se resistia,  
el cesto cerrado.

Otra atravesaba la calle con aire li-  
gero; llevaba su fruta con todo género  
de precauciones para que nadie la vie-  
se, mientras yo me detenía á contem-  
plar como la ocultaba.

—No me pidáis fruta, yo no la tengo.  
decia; pero hablando así, por un movi-  
miento imprevisto, la dejó entrever. To-  
mé dos puñados y la arrojé mi dinero.

—Yo si que las tengo muy buenas y  
hermosas, decia otra, que se afanaba  
en ocultar un cesto muy cerrado; pero  
no son para vender. Me gusta verlas  
podrirse en el árbol...

La supliqué tanto, que al fin conclu-  
yó por venderme como las otras.

—Mis cerezas están vendidas,—decia  
otra vendedora.

—Pues entonces, la pregunté, ¿por qué  
venís al mercado, y sobre todo, por que  
enseñais vuestra fruta tan bien arre-  
gladita y compuesta?

—Ah! ¿me respondió; en vigor,  
gar, quizá me decidirá á venderos una  
libra ó dos, pero solo por complaceros.

Y otras muchas anunciaban igual-  
mente su mercancía, cada una á su  
manera.

—Las mías vienen de muy lejos, y no  
las hay parcidas en esta tierra.

Y compré.

—Yo soy la que de ordinario surto  
al Shah de Persia.

Compré su fruta.

—Venid y atad un ramo.

Y volví á comprar.

—Estrénadme; yo no he vendido aun  
nada: os llevaréis la flor del cesto.

También compré.

—Yo no la vendo... ¡pues...! la doy...  
Ah! hacedme la fineza de ese sello, que  
llevais en vuestro reloj.

La di el sello, tomé un puñado de  
cerezas, poco despues me hice cargo  
de que con el sello se habia ido  
el reloj también.

—Todo el mundo me ha comprado; ya  
no me quedan mas, porque soy la ven-  
dedora á la moda. No es de buen tono  
comer lo que viene de un estableci-

## FOLLETON DE LA CRÓNICA.

### POESÍA.

Dios contempló su obra, la halló bella  
llena de su poder, pero ver quiso  
Ya que era digna de su escelsio nombre

Su hermosa imagen reflejada en ella,  
Y entonces creó al hombre  
Y le dió por morada el paraiso.

Brotó del frágil lodo,  
Surgió, en fin, de la nada.

Al inspirarle el que lo puede todo  
La eterna luz de su inmortal mirada.

¿Cómo pintar la insólita alegría  
El inmenso placer del primer hombre

miento cualquiera. No tengo mas que  
nuevos, pero arrojando los huesos, cree-  
rán los que os vean que habeis comi-  
do cerezas.

—Y compré los nuevos!

Todavía volví á comprar cerezas á  
una que las tenía en una canastilla de  
junco, y á otra cuya fruta estaba pues-  
ta en una preciosa jarra de porcelana  
del Japon.

Cuando ya hubie comprado cerezas á  
todas las vendedoras, creyendo que  
siempre la última que se presentaba  
tenia las mejores ó de una especie di-  
ferente, se acercó á mi un hombre car-  
gado de años, y me dijo:

—Esta mañana muy temprano con  
las primeras luces de alba, vino aqui una  
muger del campo con su pollino: este  
pollino conducia dos grandes cestos:

en dichos cestos habia hecho la reco-  
lección de un cerezo que tiene en su  
huerta: todas sus cerezas son las de las  
revendedoras: la vieja las cedió á cada  
una por partes iguales, pues ella mis-  
ma es la que las ha repartido. Toda esa  
fruta que acabais de comprar es del  
mismo cesto, ha sido cogida en el mis-  
mo árbol, y es absolutamente igual.

Y me desperté preguntándome confu-  
so y medio dormido aun:

Y será esta la historia de las mu-  
geres, de la hermosura, del amor...

Pero cuando hubie despertado del to-  
do comprendí que esta suposición era  
poco respetuosa, y la deseché de mi.

## GACETILLA.

La escena pasa en el gabinete de un  
dentista.

La muger de este se encuentra sorpren-  
dida por su esposo en el momento en que  
está en agradable conversacion con cierto  
pollo.

—¿Qué hace aquí este caballeito que  
toda la mañana pasa por la calle y que

Al admirar la luz del primer día?  
Como pintar sus cándidos antojos,  
Su admiracion y su insaciable anhelo?  
Despertando á la vida, abre los ojos  
Y su primer mirada es para el cielo;  
Entonces lleno de entusiasmo ardiente  
Lanza su pecho un grito,  
Volar quiere á la bóveda esplendente...  
¡Es su alma que siente  
La eterna aspiración al infinito!...

Adam, despues, alborozado mira  
La hermosa creacion engalanada,  
Y ella en torno de el gira  
Bañandose en la luz de su mirada.  
Vé con placer y júbilo salvaje,  
La luz que inunda el límpido horizonte,  
El verdor del espléndido ramaje,  
La magestad del monte,

pen-tra en mi hogar durante mi ausen-  
cia? pregunta el marido amostazado.

—Este caballero, contesta la muger,  
viene á... que le saques una muela.

El pollo (aparte).—¡Cielos!

—¡Como! esclama el dentista con jubi-  
lo. ¿No es mas que eso? con mucho gos-  
to, Dignese V. tomar asiento.

El pollo no tiene mas remedio que sen-  
tarse. El dentista coge la llave inglesa y...

El pollo (aliendo con el pañuelo en la  
boca)—Ay amor, cómo me has puesto!

BORRACHOS. Dos andaluces habian  
trincado dijo el uno al otro:

—Joré, ¡quien juera zanto!

—¿Pa qué?

—Pa estar siempre entre dos luces.

DIALOGO. En un tribunal:

—Acusado, ¿oye V. lo que dice la se-  
ñora Maria? Dice que le ha hurtado V.  
un cerdo.

—Es verdad, Sr. Juez.

—¿Y qué hizo V. con él?

—Lo maté.

—¿Y dónde está?

—Me lo comí.

—Y no le remuerde á V. la concien-  
cia? Cuando llegue el juicio final y se en-  
cuentre V. cara á cara con la señora Ma-  
ria y el cerdo, ¿qué va V. á decir?

—Pero, usia cree que el cerdo estará  
también allí?

—Sin duda alguna.

—Pues bien, entonces diré: «Señora  
Maria, ahí tiene V. su cerdo.»

PENSAMIENTOS MATRIMONIALES.—El  
matrimonio es latumba de amor.—Ninon  
de Lenclos.

No te cases con muger que tenga el  
lenguaje afectado.—Juvenal.

El himeneo es un costal que contiene  
las noventa y nueve vívoras y una an-

Los variados colores  
De las púrpuras flores;  
Lante sus pies la arrulladora fuente,  
Cantan en torno de él sonoras aves,  
Abrasa el claro sol su tersa frente,  
Mecen su cabellera brisas suaves;  
Resumen de lo bello,  
Compendio, en fin, de tanta maravilla,  
Siente en su alma el inmortal destello  
Que en la mirada del Eterno brilla,  
Adam todo lo vé, todo lo absorbe  
Con su mirada de aguja altanera;  
La inmensidad del orbe  
Refleja en él la creación entera  
En su ardiente pupila reverbera.

Al ver las maravillas que contienen  
La obra de Dios, su asombro va en  
(aument)



guilboa—Madama Necker.

Para casarse, cuando joven es temprano y cuando viejo es tarde—Diógenes.

Los casamientos de puro amor y sin dinero, no hacen el diablo.

Se quedan sin marido tantas mujeres, porque se ocupan mas en tender redes que en hacer jaulas—Gold-mhit.

Cuando un hombre y una mujer se casan, concluye su novela y empieza su historia.—Mad. Tibaut.

**CUENTOS.** Nos parecen graciosos los siguientes:

—El amo echa de ver á un tiempo mismo la falta del negro y de la manta de su cama. Se asoma al balcón y ve al negro que huye con la manta al hombro.

—¡Eh! Domingo, ¿por qué te llevas esa manta?

El negro entendiéndose, confundido:

—Eso digo yo, seño, ¿por qué me la llevo?

—Iba á cumplirse el fallo terrible de la ley; la sangre se iba á lavar con sangre, como diria un demócrata: iban á aorcar á cuatro reos, como dice el vulgo.

El primero en lista era un gitano: el verdugo tenia prisa por acabar y hacia cosquillas al burro con la punta de la vara. La víctima se volvió al tirano y exclamó:

—Hombre, no te jergues al animalito, que no vamos á ninguna boda.

#### EPIGRAMA.

UNA SISA DE UNA CRIADA.

—¿Y en el lomo qué teneis Gastado?—Diez y seis—¡Como!... Mas.... ya comprendo; me habeis Sisado ocho.... y ocho el lomo Cuenta cabal, diez y seis.

DIONISIO ROS FERRER

Toca sus miembros, corre, se detiene, Quiere hablar y habla; su inspirado (acento)

Dirige el primer hombre Al sol, al ave, al árbol, al collado, Al alto monte, preguntando el nombre Del padre universal que lo ha creado; Y fatigado, al fin, de tanto empeño Sus ojos blandamente cierra el sueño.

Y sueña Adam, que un ángel Desde el trono de Dios hasta el descende, Y en su espíritu prende La llama del amor, un ángel bello Que le inflama en él, fulgido destello De una cierna mirada Que hace brotar su alma enamorada.

ENTRADA Y SALIDA DE CORREOS DE LA CAPITAL.

| ENTRADAS.           | HORAS. | MINUTOS. | EPOCAS. |  |
|---------------------|--------|----------|---------|--|
|                     |        |          |         |  |
| Cataluña.           | 4      | 15       | Mañana. |  |
| Madrid y Valencia.  | 4      | "        | Tarde.  |  |
| Lucena.             | 6      | 45       | id.     |  |
| Valencia 2ª. esped. | 8      | "        | id.     |  |
| SALIDAS.            |        |          |         |  |
| Cataluña.           | 8      | 56       | Tarde.  |  |
| Madrid y Valencia.  | 5      | 19       | id.     |  |
| Lucena.             | 7      | "        | Mañana. |  |
| Valencia 2ª. esped. | 4      | 25       | id.     |  |

#### SECCION COMERCIAL.

Arroz 1.ª. De 28 á 30 reales. barchilla.  
id. 2.ª. De 24 á 26  
id. 3.ª. De 21 á 22.  
Cañamo. De 50 52 y 54 rs. arroba.  
Trigo. De 24 á 26 rs  
Aluvias del Pinet. 26 "  
id. de la Mata. 24 "  
Habon. 12 "  
Carbon carrasca. 10 rs.  
id. coscoll. De 8 á 10 rs.

### Anuncios.

#### CARBON COAC.

En la fábrica de Gas de Valencia se expende del superior á 12 reales quintal

Pero no, no es un sueño, Adán su (frente)

Levanta, abre sus ojos y á un lado Contempla enagenado El angel puro que soñó su mente. Es la misma hermosura, El sol su rubia cabellera dora Timida brilla en su mirada pura La blanca luz de la primer aurora Suspira blandamente Y la ola potente De amor, agita su nevado seno Rico en promesas de dulzuras lleno.

Es la muger la dulce compañera Que el Ser-Eterno dar al hombre quiso La delicia primera El primer sueño, en fin, del paraíso.

## BAÑOS

DE VILLAVIEJA.

Quedan abiertos al público los titulados de SANTAMARIA, en los que hallarán toda clase de mejoras y economías los señores bañistas que gusten servirse de ellos.

Los precios de las habitaciones y demás accesorios, son los siguientes: Habitaciones de primer orden bien amuebladas con los enseres de cocina, dos camas con ropa y un baño diario caliente ó templado en el mismo establecimiento... 14 rs.

Id. de segundo orden, con lo mismo. 12

Id. de tercer orden con lo mismo... 10 Id. las de cuarto orden con una cama cocina y baño. 5

En el mismo establecimiento hay mesa redonda para los que gusten, y se abona por el cubierto, habitación, cama, baño caliente ó templado tomado en el mismo 18 rs. diarios.

Las personas que necesitan mas camas de las que tiene cada habitación abonarán 2 rs. diarios por cada una.

Por todo lo no firmado: El Director y propietario, RAMIRO RIPOLLES.

Editor responsable, D. Antonio Cardona

Est. Tip.º de Ordoñez y Cardona.

Del mismo hombre formada Tiene su mismo ser, su misma ciencia Y por eso es su gloria mas preciada Por eso es la mitad de su existencia Adam la mira en éxtasis sublime Latir sintiendo el corazón ardiente, Y al dulce impulso del amor imprimi Un casto beso en su tranquila frente

En sus pechos halló el amor abriga Sagrada fué su union de amor ejemplo Union que tuvo al cielo por testigo Y á la grandiosa creación por templo El claro sol de vívidos destellos Sonrió al ver unidas sus dos palmas Dios bendijo su union, y entonces ellas Elevaron á Dios sus tiernas almas.

JAYME MARTI MIGUEL

CR

Se publica los Martes, 14 rs. Seis meses 24 rs. U racion de este periódico, M

CASTELLON

### FOMENTO DI

No es nuestro a ciaciones sobre la funda el proyecto Congreso por el se garaya, para el fo en España.

A mas de que n con fuerzas suficien ó defender la man cabo esta medida, publicacion no nos ternos en todo aqu nos mediamente ca.

Nos ceñimos, p artículo á enumer ventajas que repor jando para las pl discusion de si es en proyecto.

No cabe ningun tencia de los árbol saria al hombre co les y otras plantas

En efecto, que s ciones, de los talle cánicas, en fin, el madera? como en no existe carbon sustituir este camb

Son útiles tamb el fruto que dan, el hombre bien pa ó bien para la fab licores. El gran co de dichos frutos, jeto, puede propor gues cantidades á á su comercio

Si el arbolado importancia en la los pueblos, no la parte que se refier los mismos, la cual mas que la anterior

En los puntos es muy abundan pierden parte de s catícula en razon

INDICADOR llevando tales agentes en la mano un número de nuestra anterior publica-